

El Extravagante

Cuando un nuevo escritor entra en nuestra literatura, los acomodadores litúan de colorarlo, con precisión, en el lugar que le corresponde. Poseen un instinto más o menos seguro y cada escritor, guido por ellos, va a dar para siempre en el sitio de donde nadie tendrá ya el menor interés en moverlo. Ahí lo encontrarán, en las listas de estudio, los muchachos que deben aprenderse de memoria nombres, fechas y títulos que constituyen la sustancia de la historia literaria.

En qué generación colocará el acomodador a Luis Domínguez autor de "El extravagante", su primer libro? Es el más joven de nuestros escritores. Como nadie habla todavía de una generación posterior a la del 50, a ésta lo arrimaremos, hasta que los hombres dados en acomodo lo encajenen donde la posteridad habrá de encontrarlo.

En realidad, no es mucho lo que importa —al menos por el momento— donde vaya a quedar su escritor que viene al mundo. Lo que interesa es cómo aparece. La publicación fácil, inamovible, se la encontrarán después los expertos. Los editores escriben en la solapa de la obra, con cierta cautela explicable, sin comprometerse: "Luis Domínguez es uno de los verdaderos valores de la nueva generación de escritores chilenos". Y luego informan "Se inició en el periodismo a los diecisiete años, y después de su inquietud intelectual ha sido libretista de radio, crítico de cine y de literatura, adaptador de obras de teatro, creador de publicidad, autor de programas de televisión, conferenciante, ensayista y profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile".

Su actividad no es poca, bien se ve, y no es de extrañar que Luis Domínguez se ve obligado a desplegarla porque a un escritor nadie le espera a la vuelta de una semana para ocuparlo de lo que en él abunda.

Conocemos a Domínguez como periodista. Es ágil y sabe decir las cosas de manera de hacerlas interesantes. Lo conocemos también como ensayista y creemos que es un patólogo, un hombre cuya curiosidad intelectual no está excesivamente limitada.

Pero aquí nos invade la grata obligación de ocuparnos de un aspecto primordial hasta

hoy: el de escritor. Es una obligación voluntaria porque elegimos su libro, entre varios otros que aguardan comentarlo, con la intención de sentir como sobrasale, cómo se impone y muestra a un escritor auténtico de la "nueva generación". Domínguez está entregado, como los mejores de la generación del 50, a una literatura experimental. Se aleja de todo camino fácil, que podría acogerlo sin grandes riesgos, para aventurarse por una pista estrecha que todavía ha de ser halada largo tiempo antes de convertirse en senda holgada.

La obra se compone de tres cuentos: "Un pelo para la Lan", "Amejas", "Los tramoyistas de Navidad"; y dos novelas cortas: "Soledad" y "Una ventana lúida por el viento". ¿Por qué el volumen se titula "El extravagante"? Dicen los editores, tratando de explicarlo, que en el libro hay una idea central: la del hombre que desprecia al niño que sus amigos y detesta al "extravagante" que hubo en él. Es posible. La explicación es tal vez necesaria para muchos lectores y ahí queda. Pero otros podrían encontrarse, igualmente tristes del libro generoso. La verdad del caso es que todo el libro, de principio a fin, es extravagante. Y lo es porque se aparta de las fórmulas habituales, está más allá de la costumbre literaria generalmente establecida, pone al cuento y a la novela corta en una postura que noveliza el cuento y cuenta un cuento dentro de nosotros. Qué postura extravagante es ésta? La del explorador que parte guiándose por un ojo, porque ya falta hacia el acortado; la del experimentador que no se preñaba de lo que puede sucederle, dado por entero a su impetuoso renovador.

Luis Domínguez da la impresión, desde luego, a través de toda su obra, que no le domina un afán de rebasamiento para señalarse. Es tal la facilidad con que todo se encadena y sucede que sentimos una gestación y desarrollo absolutamente naturales en cada uno de los relatos y en el conjunto de ellos. La "extravagancia" —que aquí es novedad, diferencia de la existente, búsqueda espontánea de tierras vírgenes— constituye la atmósfera del libro. La respuesta, naturalmente, los personajes, y una no menor naturalidad debemos respirarla nosotros, los lectores.

Como una pareja escritores del 50, Luis Domínguez —con

personalidad propia— ensaya un nuevo sentido de la literatura. Hasta ahora, lo acostumbrado había sido —en novela, cuento, poema— que la literatura resultara, con mayor o menor relieve, una proyección insensitiva de la realidad de la vida. En el cuento y la novela, el escritor se ocupaba de reflejar con cierta vehemencia de verosimilitud una porción de realidad enfocada en determinado lugar y tiempo de la tierra; en el poema, el poeta se ocupaba de que el mundo circundante cupiera con toda propiedad en un poema. En suma, se trabajaba con modelo vivo. Era cosa de ver y transcribir.

Hay escritores como Luis Domínguez que están convencidos de que la literatura tiene una realidad particular y que es ésta la que hay que mostrar a los lectores hasta que se habitúen a distinguirla y aceptarla. Ante semejante convencimiento —que tiende a innovar literariamente— Luis Domínguez ya no se interesa en mirar el mundo a través del ojo de la reproducción de la literatura, sino en crear un mundo literario que se rija por leyes propias, que no sea copia ni reflejo sino creación.

En suma, cada uno de los cuentos y novelas cortas de este libro es un mundo aparte desde el que se puede mirar hacia el nuestro, el mundo de cada día, éste en que habitamos, y reconocer ciertas semejanzas; pero desde el nuestro no podemos ni debemos mirar hacia el mundo de "El extravagante" procurando espías, adhiéndonos a nuevas normas lógicas.

Cuando vamos leyendo y sin interrupción nos internamos por un lenguaje que conocemos profundamente, que es el nuestro, —a veces con una exactitud material en las palabras—

VENDO NOV ESTOLA VISON

salvo. Ventas améri-
canas, adornos de casa,
lavadora Moderna com-
pleta. Estufa industrial.
2 equipos de ski. Italia
mas sin uso. 2 camas con
madrón nuevos. Aviento Gen-
rález 3712 — Fono 451745

BUICK SUPER 47

El mejor de San-
tiago. 4 puertas,
solo al contado.

AV. BILBAO 4298
Departamento 313

El Extravagante [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Extravagante [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile